

PARTE I

APROXIMACIÓN AL PATRIMONIO NATURAL

Y CULTURAL DE ARCHIDONA

CAPÍTULO I. CARACTERIZACIÓN GEOGRÁFICA DE ARCHIDONA

1. Contexto provincial

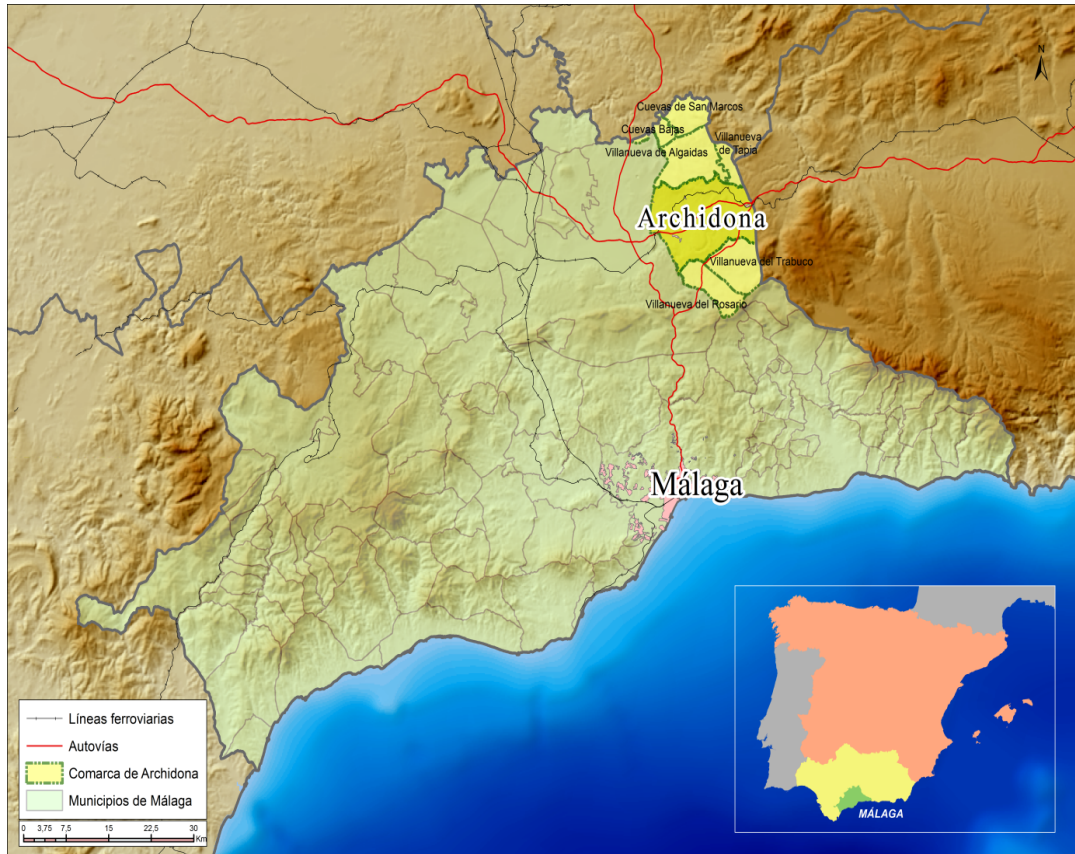


Figura 1. Archidona en su contexto comarcal y provincial. Fuente: IECA y elaboración propia

Ubicado en el extremo nororiental de la provincia de Málaga, Archidona es un municipio andaluz de marcada personalidad histórico-geográfica, y con una herencia de ocupación humana cercana al millón de años¹. Sus 185,5 Km² de extensión y 8.837 habitantes² arrojan una densidad media de población de 47,62 personas/Km², lo que le sitúa en el ámbito provincial como un municipio escasamente ocupado y de tamaño medio. Sin embargo, en su contexto comarcal, en el que ejerce funciones de organización y articulación jurídico-administrativa, es con diferencia el más poblado.

Comparte frontera con Loja (provincia de Granada) al Este, Antequera al Oeste, Villanueva de Algaida y de Tapia al Norte, y Villanueva del Rosario y del Trabuco al Sur. Junto con Cuevas Bajas, Cuevas de San Marcos y las cuatro villas citadas, integra

¹ Los vestigios más evidentes de ocupación prehistórica se encuentran en la actual pedanía de Huertas del Río, si bien los restos encontrados en abrigos y cuevas, como la de las Grajas, confirman estas tierras como lugar de paso y asentamiento desde el Paleolítico Inferior.

² Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) referidos a 2010. En adelante, y salvo indicación contraria, INE será la referencia estadística del presente capítulo.

la comarca nororiental de Málaga (Nororma³), y el partido judicial de Archidona. Esta zona tiene una fuerte personalidad como frontera interprovincial, ya que salvo Villanueva del Rosario, todos sus municipios comparten linde con otra provincia, o incluso con dos (Córdoba y Granada), en el caso de Villanueva de Tapia.

La comarca en general, y Archidona en particular, se encuentra próxima al centro geométrico de Andalucía, por lo que ha sido zona de valor histórico para la movilidad entre las tierras orientales y occidentales: siguiendo a Martínez-Valverde⁴, hasta la toma de Antequera en 1410, Archidona era el centro funcional de la región, y la principal vía de llegada de las tropas granadinas de refuerzo. Desde sus cumbres, especialmente desde el Cerro de Gracia, donde se encuentra el Santuario del mismo nombre, y un castillo defensivo de origen árabe⁵, se puede otear toda la vega circundante (parte oriental de la depresión de Antequera), así como las sierras próximas. Esto le otorga una posición privilegiada dentro de la secuencia de depresiones y elevaciones tan característico del surco intrabético⁶. Con la pérdida de 1410, el grueso de la retirada musulmana se asentó aquí al abrigo de sus cumbres, y la convirtió en baluarte de su frontera durante las siguientes décadas, hasta la derrota de 1462, infligida por Pedro Girón al walí Ibrahim.

Pero la importancia de su situación ya había sido valorada mucho antes del advenimiento del crisol de las tres culturas: se han encontrado vestigios de estructuras defensivas prerromanas en La Hoya, Las Capacheras y Cortijo Catalán, en los dos primeros casos el grado de conservación ha sido lo bastante bueno como para precisar el trazado de sus murallas; así como restos de cultura material, bien representados por monedas hispano-cartaginesas y restos parciales de ánforas ibero-púnicas. Pero aún más, la etimología de su nombre nos recuerda la importancia de su localización: ARRI-EXI-DUN-A, "La que tiene cerco de piedra", si aceptamos la propuestas ibérica de Chavarino⁷; o la menos consolidada, de origen latín, Arx/Arcis Domina, "señora de las alturas", en clara referencia a las cumbres que la rodean (Gracia con 945 metros, y Conjuero con 1.014 metros).

Volviendo a tiempos más recientes, podemos comprobar que el paso de los siglos ha cambiado la forma de aprovechar su localización y contexto, pero su valor ha permanecido: la mejora de las vías de comunicación ha debilitado su posición como atractor de población en favor de núcleos próximos como Antequera o Loja, pero ha subrayado su importancia como lugar de obligado paso para la mayor parte de los movimientos comarcales y regionales. Las autovías A-92, A-92M y A-45 son responsables de ello: la primera, A-92, se extiende entre Sevilla y Granada, es una vía de uso intenso tanto para el transporte de personas como de mercancías, y recorre longitudinalmente el municipio; la segunda, A-92M, sirve de enlace entre la primera y la A-45 para los movimientos con la zona oriental de Andalucía, desvío que se produce en las inmediaciones de Estación de Salinas, al Este del término; finalmente, la A-45,

³ Se puede obtener más información en su página (<http://www.nororma.com>), la diputación de Málaga (<http://www.malaga.es>), o Wikipedia (<http://es.wikipedia.org/wiki/Nororma>).

⁴ Martínez-Valverde, Carlos (1977).

⁵ Construido en el siglo IX y reedificado en el siglo XIII durante el reinado Nazarí.

⁶ Es un conjunto de depresiones más o menos continuas que separa las dos principales Cordilleras montañosas de los Sistemas Béticos: la Subbética al norte y la Penibética al sur. Ambas discurren de forma más o menos paralela desde Cádiz a Alicante; a partir de Almería la Penibética da paso a una Cordillera menor conocida como Prebética.

⁷ Chavarino, J. H. (1996).

que recorre latitudinalmente la comunidad autónoma entre Málaga y Córdoba, y cuya tráfico se desdobra en el Puerto de Las Pedrizas (donde la bifurcación con la A-92M absorbe buena parte del tráfico, especialmente el de carácter estacional entre las playas malagueñas y las cumbres granadinas) o en las inmediaciones de la próxima Antequera, donde vuelve a producirse un desdoble del tráfico hacia la zona occidental (Sevilla y Huelva) o septentrional (Córdoba y Jaén). A este hecho debe añadirse la impronta que tuvo el tren durante buena parte del siglo XX, como atestiguan sus dos estaciones (Salinas y Archidona); pero las inercias territoriales actuales, caracterizadas por una distribución de la población cada vez más concentrada en grandes pueblos y ciudades, y la sempiterna premura de la prisa (llegar pronto atravesando grandes distancias), han forzado el cierre de aquellas, y explican la ausencia de parada en la inminente línea de alta velocidad entre Antequera y Granada.

Pero incluso ateniéndonos a estas nuevas exigencias, encontramos a Archidona bien posicionada en relación a la mitad de las capitales andaluzas: a menos de 50 minutos de Málaga (54 Km), 1 hora de Granada (80 Km), 1h 30' de Córdoba (123 Km) y menos de 2h de Sevilla (173 Km). Sin olvidar que dispone de tres estaciones de tren a escasa media hora: la de AVE en Antequera-Santa Ana y los regionales de Bobadilla y Loja. Todo ello ha permitido que en los últimos años las razones que llevaban al desarraigo se hayan visto atenuadas, constatándose en la actualidad un cierto estancamiento demográfico en el ámbito municipal y comarcal:

Municipio	2008		2010		Variación
	Población	Densidad	Población	Densidad	
Archidona	8.868	47,78	8.837	47,62	-0,35%
Cuevas Bajas	1.463	88,5	1.459	88,26	-0,27%
Cuevas de San Marcos	4.142	112,07	4.107	111,12	-0,85%
Villanueva de Algaidas	4.602	65,35	4.515	64,12	-1,93%
Villanueva del Rosario	3.613	82,19	3.698	84,12	2,30%
Villanueva del Trabuco	5.385	91,01	5.447	92,06	1,14%
Villanueva de Tapia	1.671	75,53	1.675	75,72	0,24%

Tabla 1. Variación de la población comarcal en los últimos años (2008-10)
Fuente: INE y elaboración propia

2. Descripción municipal

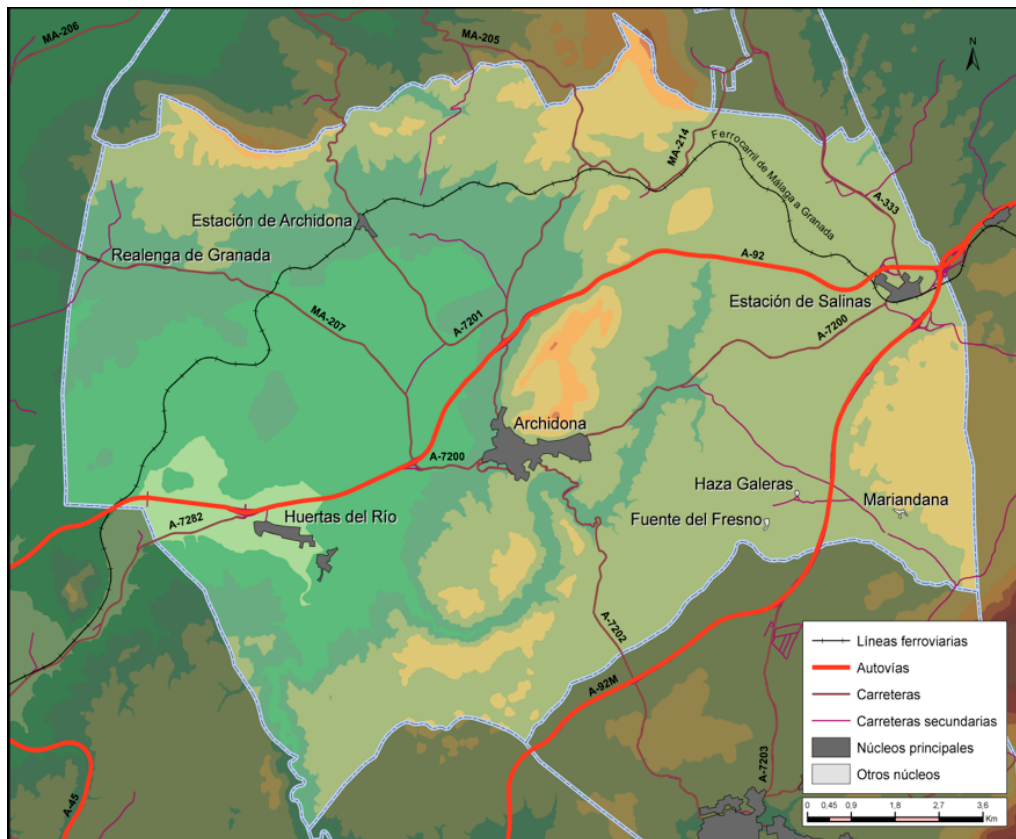


Figura 2. Principales asentamientos y vías de comunicación. Fuente: IECA y elaboración propia

Una mirada sobre la ocupación del territorio en Archidona permite identificar cuatro entidades de población, zonas claramente diferenciadas y conocidas en el municipio, con ocho núcleos en total: Archidona, Estación de Archidona (incluye a Realenga de Granada), Estación de Salinas (incluye a Fuente del Fresno, Haza Galeras y Mariandana) y Huertas del Río. La cabecera se localiza próxima al centro geométrico municipal, en ella convergen la carretera a Estación de Salinas (A-7200), a Villanueva de Algaidas (A-7201) y a Villanueva del Trabuco (A-7202); sirviendo a su vez las dos primeras como acceso desde la cercana autovía A-92. El principal núcleo secundario, Estación de Salinas, se encuentra al Este, en las inmediaciones de la bifurcación A-92 y A-92M, la clausurada estación de tren y la intersección de la Colada del Camino Viejo de Antequera con la Cañada Real de Sevilla a Granada. Junto con Estación de Archidona, son los principales asentamientos de carácter urbano, ya que el resto presentan una ocupación del espacio extensivo, de baja densidad, asociada a su origen agrícola.

Si analizamos brevemente las variaciones demográficas de los últimos años (2002-2010), podemos constatar que la única entidad regresiva es Estación de Archidona, no tanto por su núcleo principal, que ha permanecido estable, sino por el claro despoblamiento que se ha producido, principalmente, en Realenga de Granada. Situación análoga a la que encontramos en Estación de Salinas, donde los núcleos más sureños reducen su población (Fuente del Fresno, Haza Galeras y Mariandana), pérdida que es compensada por el crecimiento de su núcleo principal. Así, detectamos un claro eje de crecimiento basado en la proximidad a las autovías, sin embargo, dicha

correlación no supone una explicación, pues no son pocos los núcleos entre Sevilla y Granada, aledaños a la A-92, en los que dicho efecto positivo no se constata. Debemos considerar el contexto socioeconómico regional para encontrar una explicación satisfactoria: su mayor capacidad de movilidad se complementa con la cercanía a otros núcleos de mayor entidad, con las correspondientes implicaciones laborales, administrativas y de ocio. Nos referimos a Antequera en el Oeste, Loja al Este y la propia capital provincial al Sur.

Entidad de población	Población absoluta		Variación (%)
	2002	2010	
ARCHIDONA	7.012	7.687	9,63%
Archidona	6.951	7.619	9,61%
Diseminado	61	68	11,48%
ESTACIÓN DE ARCHIDONA	261	212	-18,77%
Estación de Archidona	128	127	-0,78%
Diseminado	133	85	-36,09%
ESTACIÓN DE SALINAS	701	709	1,14%
Estación de Salinas	320	355	10,94%
Diseminado	381	354	-7,09%
HUERTAS DEL RÍO	197	229	16,24%
Huertas del Río	42	81	92,86%
Diseminado	155	148	-4,52%
Total municipal	8.171	8.837	8,15%

Tabla 1. Distribución y variación demográfica intramunicipal reciente
Fuente: INE y elaboración propia

En cuanto al paisaje percibido, podemos encontrar aquí dos áreas diferenciadas. La primera se corresponde con la estética de vegas y valles suaves, asociado al ámbito paisajístico de la Depresión de Antequera, predomina entre Huertas del Río y Estación de Archidona y se prolonga hacia el Este, hasta las inmediaciones de Sierra de Gracia; la segunda es de líneas más onduladas, de campiña de pie de monte, dada la proximidad a las sierras circundantes, y forma parte del ámbito paisajístico conocido como Piedemonte Subbético, lo encontramos hacia el Este y el Sur. En general, es un paisaje de trazado suave, jalonado con formaciones más agrestes hacia la periferia del municipio.

Siguiendo la clasificación ofrecida por la Red de Información Ambiental de Andalucía⁸, la mayor parte de la cobertura vegetal forestal se concentra en un arco que iría desde el sur de Huertas del Río, avanzando hacia el Este, siempre al sur de Archidona, y subiendo hacia el noreste, hasta ocupar la mayor parte de las tierras orientales del término municipal. Las principales formaciones que encontramos serían: breñal arbolado, dominante en casi todo el arco, si bien en su parte occidental pierde parte de su componente arborescente, y en la oriental se entremezcla con zonas de dehesa; en la zona sur, aprovechando la orografía, podemos encontrar una formación de pinares de cierta entidad, siendo el resto de ocupaciones vegetales muy localizadas

⁸ En adelante REDIAM.

(zonas de ribera, lagunas y eriales), así como tres pequeñas áreas testimoniales de encinar próximas al límite nororiental del municipio.

Una visión más detallada nos permite identificar una zona de barrancos al sur fruto de la actividad erosiva del río Guadalhorce y sus afluentes, especialmente arroyo Marín. Próxima a ésta encontramos una zona más o menos discontinua de mal país (o malas tierras, zona accidentada y rocosa de escaso interés socioeconómico), formaciones cársticas y yesíferas en el sureste, y finalmente, roquedos calizos que bordean las zonas de mayor interés socioeconómico: vegas y piedemontes con pendientes suaves o suelos aptos (cultivos y asentamientos). En términos generales se trata de un paisaje homogéneo y de escasa biodiversidad, excepción hecha de las lagunas, especialmente por la gran relevancia de la vegetación antrópica en el municipio.

3. Climatología

Como buena parte de España, y la totalidad de Andalucía, Archidona forma parte de las tierras dominadas por el clima mediterráneo⁹. Éste se caracteriza por tener inviernos templados, veranos secos y calurosos (superiores a 30° C), una temperatura media superior a los 22° C, así como amplitudes térmicas diarias y anuales significativas (superiores a 20° C). Su posición intermedia entre los climas tropicales del sur y los climas templados del norte le dota además, de ciertas peculiaridades: la precipitación, siempre escasa, gira en torno a los 500-600 mm² anuales, y no se concentran en época estival sino en primavera y otoño; esto provoca que durante la época más calurosa la vegetación acuse la falta de agua, y esté expuesta a un mayor riesgo de incendio. Todo ello hace del mediterráneo un clima exigente para el desarrollo de sus ecosistemas.

Sin embargo, esta visión general se ve matizada por la fuerza del lugar según nos acercamos a espacios más concretos y reducidos. Nuevos factores, antes no considerados, se muestran importantes para comprender las variaciones internas que experimenta el clima mediterráneo: la proximidad al mar, la altitud media o el efecto de las sierras, provocan la aparición de matizaciones lo suficientemente significativas como para condicionar la biodiversidad y su relación con el medio. Surgen así los climas mediterráneos oceánicos, subcontinentales, subtropicales o subdesérticos.

En este sentido, para el caso de Archidona se debería tener en cuenta, al menos, la respetable altura media de la depresión en que se asienta (por encima de los 600 metros), que amortigua parcialmente las temperaturas estivales y acusa las invernales; y su ubicación en el surco intrabético, flanqueado por las cordilleras bética y penibética, que ejercen un efecto barrera en relación a los vientos y las precipitaciones: la influencia marítima del sur se ve muy mermada y queda así más dependiente de los vientos de poniente de origen Atlántico; en invierno, la entrada de las masas polares, tras su paso por la meseta y la cordillera subbética, donde pierden buena parte de su humedad, hace posibles las heladas. Por todo ello, el clima mediterráneo de Archidona se denomina *continentalizado*, con una temperatura media anual de 15°, claramente inferior a los 22° considerados referencia estándar para este clima.

⁹ Siguiendo la clasificación tradicional de De Martonne, según Miller sería un clima templado-cálido de las costas occidentales, y según el más vigente Köppen sería Csa (o Csb); a pesar de la diversidad de criterios, en este caso la convergencia de los mismos es lo suficientemente significativa como para evitar la controversia al respecto.

Un último nivel de detalle nos llevaría a considerar las variaciones climáticas dentro del municipio, cada vez más sutiles; no obstante, es posible constatar que la zona entre Huertas del Río y Estación de Archidona en dirección a Estación de Salinas (siguiendo la A-92 por su vertiente norte) es algo más calurosa y seca que el resto del municipio por ser la zona más baja de la depresión. El resultado final es, en cualquier caso, la configuración del clima mediterráneo subcontinental de inviernos fríos, característico de toda la comarca.

4. Geomorfología

El surco intrabético es una secuencia de sinclinales (depresiones) originado durante el alzamiento de las cordilleras béticas (orogenia alpina), que lo flanquean de SO a NE. Archidona se ubica en uno de estos sinclinales, en la parte más oriental de la depresión de Antequera; muy próxima a la transición con la siguiente depresión, la Vega de Granada, de la que es separada por el estrechamiento de la Sierra de Loja. Al Este del municipio, la cercanía de la Sierra de Arcas al Norte y Sierra de las Cabras al Sur, provoca cierta elevación del sinclinal, por lo que en ocasiones se la considera una depresión menor contigua a la de Antequera, cuya altura media gira en torno a los 400 metros, mientras que en Archidona las zonas más bajas, entre Huertas del Río y Estación de Archidona, están claramente por encima de los 500 metros. Altura que se incrementa según avanzamos hacia el Este, Estación de Salinas, donde podemos encontrar elevaciones medias próximas a los 800 metros, fruto de la cercanía a las sierras del Pedroso al Norte y Gibalto al Sur.

Por tanto, presenta en general un horizonte de líneas suaves, interrumpida puntualmente por Sierra de Gracia y pequeños cerros. Al Norte, según nos alejamos de Antequera, encontramos las Sierras de Arcas y del Pedroso, donde se encuentra el techo del municipio con 1.024 metros, y más allá la Sierra de Campo Agrio. Al Sur, aparecen estribaciones de sierras de mayor entidad, como la de las Cabras, de los Camarolos y de Gibalto, ya fuera del término municipal, y con cumbres que puntualmente pueden superar los 1.600 metros en la segunda, pero sobre todo con una gran continuidad entre unas y otras, por lo que su efecto barrera respecto a la depresión costera más al sur es clara. Este hecho ha dificultado históricamente la movilidad entre las tierras litorales y de interior, como atestiguan las pendientes y túneles que ha tenido que asumir el trazado de la Autovía A-45, hasta superar el puerto de las Pedrizas, en la citada Sierra de las Cabras.

La litología del municipio es tributaria de los depósitos sedimentarios producidos en su origen marino. A grandes rasgos, los materiales más blandos, arenas, limos, arcillas y cantos se acumulan en la zona central y occidental del término; según nos acercamos a las estribaciones de las sierras norteñas, son más frecuentes las calizas y las margas, ocasionalmente areniscas, radiolitas y arcillas; hacia el sur las arcillas abigarradas y areniscas rojas van dando paso a margas yesíferas y areniscas calizas. A pesar de sus reducidas dimensiones, resultan de especial interés las afloraciones yesíferas triásicas (Trías de Antequera) en esta última zona, ya que podemos observar en ellas un proceso de carstificación diferente al originado en rocas calizas, pero cuyos efectos morfológicos acaban siendo similares:

Lapiaces, o lenares, representan los primeros estadios de desarrollo cárstico, son acanalamientos (de profundidad variable, pudiendo alcanzar hasta un metro en el caso de los megalapiaces) que van dejando a sus lados crestas calizas de mayor o menor entidad; pequeñas *dolinas*, o torcas, depresiones bien definidas semejantes a cubetas y con una profundidad que puede oscilar entre varios metros y medio kilómetro; *uvalas*, cuando la dolina evoluciona más rápidamente en superficie que en profundidad, como en Laguna Grande¹⁰; *gargantas*, o *cañones*, cársticas fluviales, debidos a la disolución de los materiales evaporíticos, de los que la Hoz del arroyo Marín y la Garganta del Guadalhorce son claros ejemplos; así como toda una serie de cuevas (como la de las Grajas en la sierra de Archidona, o la del Agua, en las proximidades del Guadalhorce), simas, sumideros, pedregales (formaciones ruinosas), surgencias y escarpes de disolución cárstica, frecuentes en el municipio.

Mención aparte merecen Las Lagunas de Archidona. Son humedales de aguas salinas sulfatadas, cuya Reserva Natural ocupa 6,3 Has. en las que abarca las dos lagunas y parte del perímetro; a esto debemos añadir las 187 Has. de zona de protección que las circundan. La laguna Grande, al norte, tiene una dimensión aproximada de 350 x 250 metros, adopta una cierta forma rectangular y alcanza en su zona más profunda los 10 metros. Por su parte, la laguna Chica, al sur, presenta mayor oscilación en sus dimensiones, fruto de su menor profundidad, siendo habitualmente de 500 x 175 metros; su forma es alargada, con un estrechamiento muy marcado en su zona central. La zona donde se encuentran se conoce localmente como Los Hoyos, y hace referencia popular al campo de dolinas resultante de los procesos de carstificación sobre yesos citados anteriormente. Esta cadena de depresiones posibilita que en los periodos especialmente húmedos aflore en ellas el agua, si bien sólo tiene carácter persistente en las lagunas.

Desde un punto de vista socioeconómico, la presencia de roquedo fracturado así como de zonas claramente gravosas, ha favorecido la extracción de áridos en la comarca durante buena parte de su historia. Prueba de ello son las 24 canteras y 8 graveras identificadas en el municipio, si bien en la actualidad siguen en explotación solamente tres y dos, respectivamente. A esto debemos añadir el reconocimiento expreso de REDIAM de la existencia de dos lugares de interés geológico: el área del karst yesífero de Salinas – Fuente Camacho (incluye a las lagunas grande y chica, de interés hidrogeológico), y la más puntual concentración de ofitas (roca ligera de origen subvolcánico, tradicionalmente utilizada para decoración) al sureste de Archidona, en las proximidades del arroyo Marín.

Un último factor de interés a considerar es la presencia de cuevas en el municipio, muchas de ellas ocupadas de forma discontinua en periodos históricos y prehistóricos, y de las que hay inventariadas al menos nueve¹¹. Presentan una alineación SO-NE en su distribución municipal, desde las proximidades del Guadalhorce hasta las estribaciones orientales de Sierra del Pedroso, si bien la mayoría se encuentran en la mitad suroeste: cueva del Peñón de Simón, de la Gotera, de la Hoya de la Ciega, sima de las Palomas, sima-barranco de Cea, cuevas de Peñas Prietas (I y II), cueva de las Grajas (la más

¹⁰ Alonso Otero, en Durán, J. J. y López Martínez, J. (1998).

¹¹ La cueva del Agua no se incluye en dicho catálogo ya que no presenta un interior de acceso inmediato, pero su interés hidrogeológico es valorado entre los aficionados a la espeleología de las provincias circundantes.

importante en relación a la ocupación humana) y de Sopalmito (en el extremo nororiental).

5. Hidrografía

La práctica totalidad del municipio pertenece a la cuenca hidrográfica del Sur, y dentro de ésta, a la subcuenca del río Guadalhorce. Unas pequeñas estribaciones al Norte, arroyo del Bebedero, y Noreste, arroyo de Galbán, pertenecen a la cuenca del Guadalquivir, por verter sus aguas a la subcuenca del Bajo y Alto Genil respectivamente.

Pese a que la mayoría de los arroyos son tributarios del único río que cruza el municipio, podemos distinguir tres microcuencas: la del Guadalhorce, donde vierten sus aguas directamente los arroyos de Serrano, Carmona, Peralta y Pinerejo en la zona occidental; la del arroyo de la Moheda, donde vierten sus aguas los arroyos del Pantano, de la Fuente de Roque y de las Islas en la zona centro-norte; y finalmente, la cuenca del arroyo Marín, al Este, con los arroyos de la Negra, del Sequillo, de las Vivarenas, de la Fuente de la Lana, del Fresno y de la Loma. Éste último, arroyo Marín, desemboca en el Guadalhorce, y es el segundo curso de agua más relevante del municipio, a lo que debemos añadir la singularidad del paisaje de ribera al que ha dado lugar: gargantas y barrancos fruto de la erosión hídrica, no en vano es una de las zonas de protección especial del medio físico (PEPMF) definidas por la Junta de Andalucía en el municipio.

En general, y excepción hecha del Guadalhorce y Marín, se trata de cursos de agua irregulares, y de escaso caudal, pero de gran capacidad erosiva, como evidencian especialmente los encajamientos existentes en los primeros, así como el desarrollo de las formaciones cársticas sobre yesos y, en menor medida, calizas existentes en el municipio. En este sentido son de especial interés las zonas endorreicas del sur y sureste, donde el agua queda estancada, o incluso aflora por la proximidad del nivel freático (distancia a la superficie) de los acuíferos.

Las expresiones geomorfológicas más significativas que ha creado, acentuado, o acelerado la red hídrica local se pueden agrupar en dos: *abanicos aluviales* y *conos de deyección*, fruto de la acumulación de materiales arrastrados por el agua al llegar a zonas más extensas (salidas de las gargantas de Guadalhorce y arroyo Marín); *cárcavas*, el suelo desprotegido, especialmente en zonas de cierta pendiente, favorece que las lluvias torrenciales creen una serie de regueros que se van acentuando hasta encajarse profundamente en el relieve.

Según Pulido Bosch¹², el comportamiento evaporítico de los materiales yesíferos triásicos explica la formación de acuíferos de entidad, como el que discurre bajo el municipio, y que forma parte del sector hidrogeológico Gobantes-Antequera-Salinas-Fuente Camacho. En esta zona son habituales las surgencias, como prueban las lagunas que podemos encontrar en el municipio. La explotación de los acuíferos es especialmente significativa en las inmediaciones de la sierra de Arcas, Pedroso y Archidona (de naturaleza cárstico-calcítica), así como en las zonas detríticas (Guadalhorce-La Moheda y Fuente del Fresno-Arroyo de la Vivarena), siendo en algunos casos próxima a la capacidad de recarga. Pese a que los análisis de agua sobre

¹² Pulido Bosch, en Durán, J. J. y López Martínez, J. (1998).

los mismos son escasos, los datos conocidos indican que los acuíferos sobre calizas presentan una buena calidad para el consumo humano, pero los detríticos son de calidad inferior, considerándoseles no aptos¹³.

6. Edafología y usos del suelo

Siguiendo a Cirre Gómez¹⁴, si obviamos la fracción de suelo urbano y las láminas de agua, aproximadamente el 40% de la superficie municipal está ocupada por olivar, el 37% por masas forestales (arbóreas, arborescentes, pastizales y roquedo), el 20% por cultivos extensivos (cereales, legumbres y oleaginosas), y un 3% es frutícola (cerezo, almendro y manzano) y de vid.

La importancia del olivar tiene una clara componente cultural en buena parte de las tierras de Andalucía, si bien esto es fruto de la convergencia de factores climáticos, topográficos y edáficos, que lo hacen ideal para estas tierras: en ausencia de fuertes pendientes, la escasez de agua, la presencia generalizada de suelos pardo calizos y la escasa incidencia de las heladas, hacen del olivo un árbol idóneo en buena parte de las provincias andaluzas. De hecho la presencia de otros cultivos, como el cereal, atiende más a ejercicios de diversificación productiva o seguimiento de tendencias en el mercado, ya que las exigencias medioambientales de éstos son muy similares. Debemos citar aquí el riesgo que suponen las malas prácticas agrarias para el futuro de los cultivos: el uso intensivo, sin periodos de barbecho, así como el abuso del arado, y productos fitosanitarios, destruye la cubierta vegetal y deja los suelos expuestos a la acción torrencial de las precipitaciones mediterráneas, haciendo que cada año una fracción de éstos acaben en el curso de arroyos y ríos, empobreciendo la edafología local y poniendo en riesgo los acuíferos. Por su parte, las zonas forestales, localizadas en las zonas de menor, o nula, accesibilidad para la maquinaria agrícola, presentan una gran variedad de plantas subleñosas, como tomillos, lavandas e incluso algunos carrascales, que en ocasiones dan paso a pastizales-matorrales de uso ganadero.

Pero los usos del suelo se pueden clasificar también atendiendo a la altura: el monte alto está ocupado por encinas y pino carrasco, acompañados de otras variedades arbustivas y subarbustivas de menor entidad paisajística; el monte bajo también suele ser improductivo, ocasionalmente ocupado por pastizal-matorral; en el llano, allá donde no hay olivos, los secanos se dedican al cereal (trigo, cebada, garbanzo, habas, girasol y anís) y los regadíos son ocupados por frutales y huertas; finalmente, los viñedos han perdido su importancia local, siendo Cuevas de San Marcos y Cuevas Bajas los únicos municipios comarcales donde todavía tiene cierto peso agrario (7% de la superficie).

Según el estudio realizado por la citada autora, es posible definir hasta 48 subtipos de suelo en el municipio, si bien los más representativos serían:

- Vertisoles y Nitosoles, son suelos con un potente horizonte árgico (arcillas subsuperficiales), se pueden encontrar en sus dos variantes, móllico (de color oscuro, orgánico) u ócrico (de color pálido), cuando el pastizal que lo cubre se encuentra muy castigado por el pastoreo. En Archidona se encuentran de forma muy localizada en zonas llanas y fondos de valle.

¹³ Cirre A, Sierra M, Sáenz de Buruaga I, Roca A. (2006).

¹⁴ Cirre Gómez, Ana María (2003).

7. Biogeografía

Dentro del clima mediterráneo, la elevación media del lugar, las variaciones térmicas y de precipitación a lo largo de todo el año, permiten definir diferentes pisos bioclimáticos (franjas del territorio con características biogeográficas similares, entre una cota inferior y superior), que condicionan de forma clara las comunidades vegetales que pueden desarrollarse en él, según ascendemos desde las costas a las cumbres más elevadas. En esta región es posible encontrar seis pisos, de menos a más elevadas: infra, termo, meso, oro y crioromediterráneo.

El piso en el que se encuentra Archidona es el mesomediterráneo, se caracteriza por tener unas temperaturas comprendidas entre los 13° y 17° C. Siguiendo a Rivas-Martínez (1985), el mes más frío presenta una media de las mínimas entre -1° y 5° C, y de las máximas entre 8° y 14° C. Este último dato es especialmente importante porque ejerce de factor limitante, resistencia a las heladas, para la vegetación ideal que podría ocupar estos espacios sin intervención del hombre (acción antrópica): bosques de encinas y alcornoques con sotobosque asociado de madreselvas, escaramujos y clemátides, principalmente. No obstante, las zonas de vega más bajas próximas a Huertas del Río podrían considerarse parte del piso termomediterráneo superior, como ocurre con buena parte de la Depresión de Antequera.

Atendiendo a su localización, características bioclimáticas y ombrotérmicas (disponibilidad de agua), la vegetación potencial del municipio es el citado encinar; sin embargo, la acción antrópica, intensa y dilatada en la historia de la comarca, ha convertido en relictas estas formaciones (y protegidas por una figura legal, el PEPMF), a la vez que ha propiciado una segunda seriación vegetal que, según las características geomorfológicas de cada lugar, ha derivado en formaciones de brezales, pastizales o pinares. Con todo, el matorral mediterráneo muestra aquí un buen ejemplo de su diversidad: espartos, tomillos, acebuches, romeros, torviscos o lentiscos se encuentran con facilidad en estas tierras. La zoogeografía de vertebrados destaca por la presencia de aves y rapaces, si bien son la liebre ibérica y, en menor medida, otros mamíferos como la cabra montés, el jabalí o mustélidos como la garduña, la nutria y el tejón, las especies más comunes.

Pero es la presencia de los humedales, la Reserva Natural de las Lagunas de Archidona, lo que la dota de verdadera relevancia internacional biogeográfica: en ellas se pueden encontrar más de 50 variedades vegetales, más de 30 tipos de aves, 13 anfibios, cinco tipos de mariposa, cuatro tipos de orquídeas, tres de mamíferos y dos de peces. Encontrándose entre ellas, además, una especie de flora (*Zannichellia contorta*) y dos de vertebrados (*Fulicata Cristata* y *Aythya nyroca*) recogidas en el catálogo español de especies amenazadas. Por todo ello, las lagunas forman parte del Convenio Internacional Ramsar (www.ramsar.org) para la protección de los humedales de importancia mundial.

8. Paisaje

En la comarca es posible discernir, al menos, cuatro unidades de paisaje diferenciadas: terrenos subbéticos, yesíferos del Trías de Antequera, penibéticos y depresión de Antequera.

Las formaciones subbéticas se extienden principalmente por la zona norte (Cuevas de San Marcos, Cuevas Bajas y Villanueva de Tapia), y llega hasta el centro y Este de Archidona. Es responsable de las elevaciones circundantes a la cabecera municipal, y en general, del carácter pendiente y sinuoso de las elevaciones que podemos encontrar hacia Villanueva de Tapia. Los materiales que la forman son de fácil erosión y escasa permeabilidad, por lo que el encajamiento de la red hídrica es significativo y favorece el carácter torrencial que ocasionalmente tienen las precipitaciones mediterráneas. A esta unidad paisajística pertenecen las sierras de Archidona, Umbral, Arcas, Cerro Gordo, El Pedroso, Sierrecilla del Malnombre, Sierra del Camorro y Montenegro, todas ellas con un relieve algo más abrupto que el contexto en el que se ubican, fruto de materiales calcáreos, algo más duros, y de mayor resistencia erosiva. La vegetación dominante es básicamente de explotación agraria, olivar, con pequeñas manchas de encinar, o matorral mediterráneo, aquí y allá donde las pendientes o lo abrupto del terreno desaconsejan el cultivo.

Las formaciones yesíferas del Trías de Antequera se extienden entre el sur de Archidona y Villanueva de Tapia y del Rosario. La presencia de yesos da origen a formaciones cársticas propias de estos materiales, por lo que es posible encontrar dolinas, uvalas e incluso cuevas de uso prehistórico. Especialmente llamativas son las gargantas que se han excavado gracias a la disolución de estos yesos (Hoz del Arroyo Marín o la Garganta del Guadalhorce, por ejemplo). Las encinas son la vegetación dominante, y en general se encuentran en buen estado de conservación, especialmente el encinar de Salinas, ubicado a medio camino entre Archidona y Estación de Salinas y entre la Sierra y las lagunas de Archidona. No obstante, conviven con cultivos de secano (principalmente olivar y cereales) de menor extensión, y el único pinar autóctono que se conserva en la provincia de Málaga (Hoz del Arroyo Marín).

Las formaciones penibéticas se localizan al sur de la comarca. Las sierras que en ella encontramos (Camarolos, El Jobo, Gorda, San Jorge y Gibalto) forman una alineación de E-O que separa a ésta comarca de la Axarquía y que recibe un nombre muy descriptivo: arco calizo central malagueño, desde una perspectiva geomorfológica, o complejo de la alta cadena si nos atenemos a una visión geológica. Su naturaleza cárstica, unida a la organización del encajamiento de la red hídrica, ha favorecido la aparición de pendientes pronunciadas y frecuentes tajos verticales de varias decenas de metros, así como afloramientos de agua, lapiazes, cuevas, dolinas y demás elementos habituales en este tipo de paisajes. La vegetación ha ocupado las zonas menos agrestes, con formaciones mixtas de encinas, quejigos y arces; en situaciones menos favorables los pinos prosiguen la secuencia de ocupación, así como secanos cerealistas y olivareros donde las condiciones son más favorables.

La última unidad paisajística es la depresión de la comarca nororiental de Málaga. Esta unidad abarca, en realidad, cuatro depresiones diferenciables: vega de Archidona, depresiones de Villanueva del Trabuco (sur), y de Algaidas (norte), y valle del Genil (en el límite norte de Cuevas de San Marcos, al norte). La primera, vega de Archidona, es una cuenca casi cerrada, excepto por su parte occidental, donde continua hacia la vega de Antequera, de la que puede considerarse una estribación natural por donde el río Guadalhorce ha encontrado su camino hacia el Oeste. Las depresiones de Villanueva del Trabuco y de Algaidas son llanuras de menor entidad, cuya génesis es tributaria directa de la vega de Archidona, y por extensión de Antequera. Finalmente, el valle del Genil, con frecuentes encajamientos, discurre brevemente por el extremo norte de la comarca;

genera a su paso el importante embalse de Iznájar, en las inmediaciones y sigue su curso hasta Palma del Río, donde vierte sus aguas como principal afluente del Guadalquivir.

9. Población

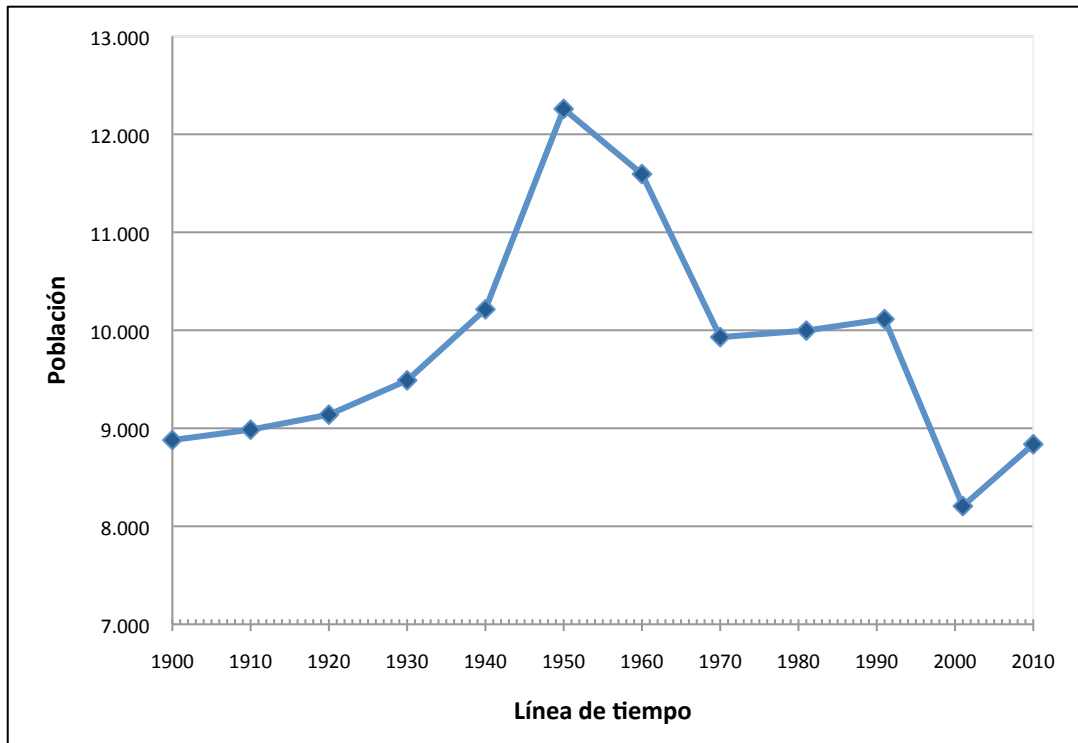


Ilustración 4. Evolución demográfica municipal. Fuente: INE y elaboración propia

Como ha ocurrido con la mayor parte de los pueblos importantes de Andalucía, Archidona ejerció de sumidero de población durante la primera mitad del siglo XX. Podemos distinguir, en este sentido, dos ritmos de concentración: el primero hasta la década de los 20, presenta un crecimiento moderado y se explica por la atracción de corto alcance que ejerce sobre su hinterland (área de influencia), bien por la integración con núcleos aislados, bien por el transvase de población desde éstos; además, cualitativamente la comarca de Archidona es de naturaleza rural, con una modesta presencia industrial ligada al campo y las actividades extractivas, lo que refuerza su calidad de núcleo rector. Un segundo momento de crecimiento se inicia a partir de los años 20, pero sobre todo los años 30; la inestabilidad social, económica y política que antecede y continúa a la II República culmina, tras la Guerra Civil, con una Dictadura que ensalza las virtudes del campo como medio para sostener los núcleos familiares, la autarquía. El éxodo desde las ciudades a los pueblos será el principal factor de crecimiento de éstos, al menos hasta la tímida recuperación del tejido industrial y urbano a partir de los años 60.

La modernización del país, pasado el ecuador del siglo, permitió que el excedente de población rural dejara de trabajar tierras con escaso margen de rendimiento y se convirtiera en la base del incipiente tejido industrial, de construcción y de servicios. Archidona no fue una excepción, de forma que a inicios de los años 70 presentaba un volumen de población comparable con el que presentaba 50 años antes. Durante los 20 años posteriores, hasta los años 90, se puede observar una tímida recuperación, fruto de

los retornos desde la ciudad y el desarrollo local. Llegamos así al segundo desplome demográfico del municipio, entre 1990 y 2000 pierde casi el 20% de sus efectivos; la articulación territorial de Andalucía que se empieza a implantar desde los años 80, así como la consolidación de Málaga como una conurbación de gran dinamismo socioeconómico, favorecen las migraciones hacia la costa o núcleos medios mejor equipados, cuando no a otros puntos con mayores posibilidades laborales (Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla...). Esta situación es, por otro lado, común al conjunto de la comunidad autónoma y el resto del país.

No obstante, la mejora de las vías de comunicación, muy especialmente por la presencia de las autovías A-92 y A-45, unido al encarecimiento de la vivienda en las ciudades, facilita la conciliación entre el lugar de trabajo y de residencia, lo que explica el relanzamiento del municipio como lugar de interés para establecerse. Esto explica que Archidona haya recuperado casi un 10% de su población en la última década, quedando ésta próxima a las 10.000 personas. La consolidación de esta situación ofrece perspectivas de crecimiento especialmente para los núcleos próximos a las autovías, como Estación de Salinas si tenemos en cuenta la previsión fijada en el PGOU (Plan General de Ordenación Urbana) del municipio.

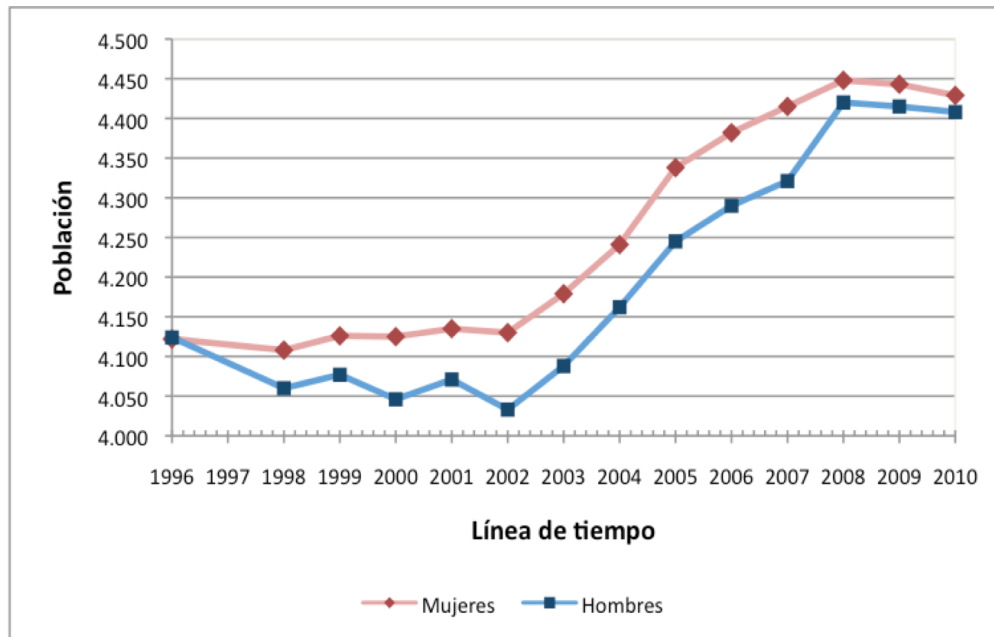


Ilustración 5. Evolución reciente de la población por sexo (1996 – 2010)
Fuente: INE y elaboración propia

En líneas generales, el crecimiento vegetativo (saldo entre nacimientos y defunciones) de la población es negativo en los últimos 10 años. Lo que se explica por unas tasas brutas de natalidad entre el 7.6% y 9.5% mientras que las tasas brutas de mortalidad oscilan entre el 10% y 12%, es decir, la capacidad de crecimiento endógeno es negativa y sólo un saldo migratorio positivo (llega más gente de la que se marcha) puede compensar la caída del crecimiento vegetativo. El comportamiento por sexos refleja la situación descrita: una leve tendencia a la feminización fruto de la emigración de la población joven, especialmente la masculina, si bien este comportamiento diferencial tiende a desaparecer como atestiguan los últimos años del periodo (2008-

2010). La búsqueda de formación u oportunidades laborales constituye una fuerza centrífuga para el municipio, ya sea porque una vez adquirida la formación es difícil ponerla en valor en el lugar de origen o porque el lugar de trabajo se encuentra excesivamente lejos para asumir un desplazamiento laboral diario.

Mención especial merece la población extranjera existente, que para 2010 superaba el 6% del total municipal. Dentro de éste, más de la mitad, el 51.1% son europeos, con el Reino Unido y Rumanía como las principales nacionalidades. El segundo grupo de extranjeros es el de países hispanoamericanos, con un 27.1%, y Argentina como la mayor representante. La población procedente de África supone el 19.5%, y tiene en Marruecos su representante modal. Finalmente, podemos encontrar una modesta representación de población procedente de Asia, con el 2.3% restante. En general son grupos bastante equilibrados en su sex ratio, si bien existen dos grupos en los que el desequilibrio es claro: Rumania, con 55 hombres y 33 mujeres; y Marruecos, con 64 hombres y 29 mujeres.

Los principales indicadores demográficos muestran una estructura demográfica envejecida respecto al valor medio de la comunidad autónoma y España (18.9%, 14.9% y 16.9% respectivamente). Esto es corroborado por la tasa de dependencia, la presión de la población no laboral respecto de la laboral, casi cinco puntos porcentuales superior a aquellas (50.2%, 45.5% y 46.2% en cada caso). La maternidad, proporción de mujeres en edad reproductiva en relación a los niños menores de 5 años, también es inferior, así como la tendencia de renovación (relación entre los dos primeros grupos de edad: 0-4 y 5-9 años). Sin embargo, la tasa de reemplazo es claramente superior, debido sobre todo a la composición de edades de la población inmigrante, que en buena medida es un colectivo que llega con intenciones laborales y por tanto se trata de adultos jóvenes, salvo en las nacionalidades europeas correspondientes a países plenamente desarrollados (Reino Unido, Alemania y Francia).

El nivel de formación alcanzado por la población local y comarcal se ha visto claramente favorecido por la implantación de la E.S.O., si bien el número de personas que continúan sus estudios en tercer ciclo es todavía pequeño. La relevancia de la población analfabeta o sin estudios se explica, por tanto, como legado histórico y no como resultado de la situación actual. Cabe esperar, en consecuencia, que los próximos años vayan ajustando la estructura educativa municipal con el contexto de municipios sin poblaciones rurales autóctonas envejecidas. Es este mismo hecho, además, el que explica el sesgo masculino en la formación: en la medida que la población femenina de mayor edad vaya siendo renovada por las nuevas generaciones, este desequilibrio se corregirá de forma progresiva, hasta llegar a situaciones contemporáneas más previsibles en la que la población femenina alcanza con frecuencia un mayor nivel formativo que el masculino, en lo que en los últimos lustros se ha venido denominando *feminización de la universidad*.

10. Estructura de las actividades en el municipio

Según datos del Ministerio de Trabajo e Inmigración, referidos a 2007, Archidona presenta una estructura productiva dominada por la agricultura (39.1% de los trabajadores y 34.3% de las empresas existentes), seguida de cerca por los servicios (34.6% y 39.6%), la construcción (15.0% y 17.3%) y finalmente la industria (11.2% y

8.9%). Siendo, además, casi todos los trabajos por cuenta ajena, ya que sólo 482 de los 2,680 empleos pertenecen a autónomos.

La agricultura está orientada en su mayor parte hacia el olivar, y en menor medida a los cultivos herbáceos y las tierras de pasto, aunque es posible encontrar cultivos marginales de frutales, frutos secos y vid. Completan la distribución de usos del suelo la ocupación forestal y los espacios no agrícolas, ambas de extensión modesta y nunca superiores al 7% de la superficie total municipal. La existencia de una denominación de origen oleícola, Aceite de Antequera, explica y respalda la clara elección que el municipio ha realizado por este tipo de cultivo, si bien existen otras denominaciones con las que se encuentra vinculada de forma secundaria (DO Sierra de Málaga, DOP Antequera, Vino de Málaga y Vino Sierras de Málaga).

Como ya se apuntara en epígrafes anteriores, la industria local mantiene una relación histórica con las actividades extractivas que en la actualidad tiene un valor marginal, 1.3% de los trabajadores del ramo. Siendo la manufactura y la construcción las verdaderamente relevantes tanto en número de trabajadores (41.5% y 57.2%), como en número de empresas (31.9% y 66.0%). Este hecho explica que el reciente desplome de la construcción tenga también efectos palpables sobre la situación socioeconómica de municipios rurales como Archidona, e invite a la reflexión sobre el modelo de desarrollo más adecuado a seguir.

Los servicios han experimentado un moderado crecimiento en los últimos años, pasando de 191 comercios en 2007 a 216 en 2010, lo que supone un crecimiento del 13.1%. La estructura interna del sector es relativamente heterogénea, pero atendiendo a la tradicional agrupación al por mayor y al por menor, los primero apenas suponen el 18.5% del total. Dentro de la segunda categoría es posible distinguir tres orientaciones fundamentales: alimentación, bebida y tabaco, 25.9%; productos no alimenticios, 50.5%; y mixtos, 5.1%. En general, todas las actividades vinculadas a servicios se han mantenido o han experimentado pequeños incrementos en los últimos años, especialmente los de combustibles, carburantes y lubricantes, que han pasado de 2 a 5 (150% de crecimiento); mientras que aquellos destinados al tabaco y sus derivados han visto reducida su presencia de 18 a 13 (27.8% de reducción), siendo, además, el único que arroja valores negativos. En cuanto al equipamiento básico, la oferta de alojamiento municipal presenta cuatro hoteles y un hostel, quince restaurantes, treinta y tres cafés y bares, cuatro cajas de ahorros, seis farmacias, dos consultorios, un centro de salud y dos gasolineras; oferta que hereda una tendencia al alza especialmente en el ramo de hostelería.

El paro registrado, con datos de 2010, no alcanza el 10%, lo que es un buen dato si se compara con el valor medio provincial (15.8%) y nacional (13.0%), y se explica por la mayor estabilidad de las actividades agrarias y de servicios en el municipio, que han podido absorber parcialmente el hundimiento de la construcción y actividades afines. Este dato es especialmente positivo en el contexto comarcal, dado que algunos municipios especialmente envejecidos como Cuevas de San Marcos o Villanueva de Tapia arrojan valores claramente superiores.

Bibliografía

- Alonso, F. "Historia y desarrollo de las investigaciones sobre el modelado kárstico en Andalucía". En Durán, J. J. y López Martínez, J. (Editores, 1998): Karst en Andalucía. Editorial Instituto Tecnológico Geominero. Madrid, España.
- Cirre A, Sierra M, Sáenz, I., Roca A. (2006). "Evolución geoquímica y problemática del uso del acuífero del Arroyo Marín (Archidon-Málaga)". En Revista Ars Pharm, Nº 47. Granada, España.
- Cirre, A.M. (2003). Estudio edafológico e hidroquímico de las tierras de Archidona (Hoja 1024). Tesis doctoral presentada en la Universidad de Granada, España.
- Chavarino, J. H. (1996). Las raíces de Iberia en la toponimia de España y Portugal (I). Málaga Primitiva. Estudio de toponimia prerrománica. Editorial Edinford. Málaga, España.
- De Bolós, M. (Dirección, 1992). Manual de Ciencia del Paisaje. Editorial Masson. Barcelona, España.
- Dollfus, O. (1978). El espacio geográfico. Editorial Oikos-Tau. Barcelona, España.
- Dollfus, O. (1978). El análisis geográfico. Editorial Oikos-Tau. Barcelona, España.
- Johnston, R.J., Gregory, D. y Smith, D.M. (Editores, 2000). Diccionario de Geografía Humana. Editorial Akal. Madrid, España.
- Junta de Andalucía (2002). Redes de Centros Históricos de Andalucía.
- Junta de Andalucía (2001). Análisis Urbanístico de Centros Históricos de Andalucía – Ciudades Medias y Pequeñas.
- López, F., Rubio, J.M. y Cuadrat, J.M. (1992). Geografía Física. Editorial Cátedra, Madrid, España.
- López, A. (Coordinador, 2003). Geografía de Andalucía. Editorial Ariel. Barcelona, España.
- Martínez, E. y Tello, B. (Coordinadores, 1986). Atlas de Geomorfología. Editorial Alianza. Madrid, España.
- Martínez-Valverde, C. (1977). "La campaña de Antequera en 1410, y la toma de la plaza por el Infante Don Fernando". En Revista de Historia Militar, año XXI, número 43. Editorial del Servicio Histórico Militar. Madrid, España.
- Pulido, A.. "Principales rasgos hidrogeológicos de los macizos kársticos andaluces". En Durán, J. J. y López Martínez, J. (Editores, 1998): Karst en Andalucía. Editorial Instituto Tecnológico Geominero. Madrid, España.
- Puyol, R., Estébanez, J. y Méndez, R. (1995). Geografía Humana. Editorial Cátedra. Madrid, España.
- Rivas-Martínez, S. (1983). "Pisos bioclimáticos de España". En Revista Lazaroa, nº 5. Madrid, España.
- Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio. Editorial Ariel. Barcelona, España.
- Simmons, I. G. (1982). Biogeografía natural y cultural. Editorial. Omega. Barcelona, España.
- Whittow, J.B. (1988). Diccionario de Geografía Física. Editorial Alianza. Madrid, España.